

CONSEJO PONTIFICIO PARA LA PASTORAL DE LOS EMIGRANTES E ITINERANTES  
XXII CONGRESO MUNDIAL DEL APOSTOLADO DEL MAR

**PROBLEMAS Y NECESIDADES DEL A.M. NACIONAL Y LOCAL**

R.P. Raymond Desrochers, PME  
Director Nacional, Japón

*(Polonia, Gdynia, 24 de junio de 2007)*

Queridos amigos del Apostolado del Mar:

Ha sido para mí una gran sorpresa que me hayan pedido hablarles, hoy. Voy a participarles mi experiencia. A través de ella aparecerán algunos problemas, desafíos y necesidades.

Será una intervención muy limitada. No quiero atraer la atención sobre mi persona. Quiero decir, simplemente, que me siento privilegiado por formar parte de la pastoral del Apostolado del Mar y de la misión en Yokohama, en el Japón.

1. Hace 15 años, el Cardenal Hamao me pidió que fuera capellán del AM en Yokohama, cuando falleció de repente el anterior Capellán. Sus 16 años de trabajo me facilitaron el trabajo, pues ya estaba adelantado, con varias actividades. El AM **no era algo nuevo** en Yokohama.
2. Me ofrecieron la oportunidad de ser Capellán de plena dedicación, sin la responsabilidad de la comunidad extranjera en una iglesia cercana. Así, tuve la **libertad** de dar la prioridad a los marinos y de adaptar mi tiempo a su situación y a sus necesidades. Por ejemplo, las misas a la hora que les conviniera, o el transporte de los marinos a una iglesia cercana (católica u otra), cuando la celebración de la misa no era posible a bordo. Si no hubiera tenido toda esa libertad, no hubiera podido prestar un buen servicio, especialmente los domingos. Doy también las gracias al Obispo Umemura por haberme proporcionado esas mismas oportunidades. Él mismo me ha acompañado a las visitas a los barcos, ha visitado el Centro para los Marinos y se ha reunido con ellos.
3. Estoy muy contento de tener 4 **voluntarios** que trabajan normalmente conmigo, y otros ocasionalmente.
4. Es para mí un privilegio el poder disponer de un **Centro para los Marinos** (del que es propietaria la Misión para los Marinos) como base para el trabajo. Esto tiene muchas ventajas, aunque algunos inconvenientes también.
5. Como trabajaba en una parroquia de la diócesis, pude continuar a recibir el mismo **sueldo**. La diócesis me proporcionó también la vivienda.

6. El AM tiene **su propia cuenta**, como cualquier parroquia. El antiguo Capellán dejó una suma bastante importante que fue, y todavía es, un gran apoyo.

7. Comencé este trabajo antes de que se estableciera el ISPS. Era **muy fácil, entonces, entrar en los puertos** y subir a bordo de los barcos; mucho más fácil que ahora. El ISPS ha aportado mejoras para la seguridad a bordo, pero al mismo tiempo muchas restricciones. En algunos puertos privados, no nos autorizan a visitar los barcos y niegan a los marinos el permiso de desembarcar. Los trámites para entrar en los puertos son más complicados.

8. Ahora, en calidad de Director Nacional, formo parte de la Comisión para los Refugiados, los Migrantes y los Itinerantes, que cuenta con representantes de todas las diócesis. Por consiguiente, me da **la oportunidad** de hablar del AM y de conseguir, poco a poco, una colaboración.

9. El Obispo Tani es el responsable de dicha Comisión. Su gran **interés** por el AM es una gran ventaja. Si nombraran otro Obispo, que no tuviera el mismo interés, el papel del Director Nacional quedaría muy limitado. Ha nombrado otros 3 miembros del AM para que mi trabajo pueda ser más eficaz. Y **toma parte activamente** en nuestra Conferencia anual del AM. Sin su apoyo, el AM no sería lo que es hoy.

10. Los otros 3 miembros y yo recibimos un **apoyo económico** de la Comisión, y esto nos ofrece varias posibilidades, como la de participar en las conferencias internacionales, visitar a los miembros del AM en el Japón, adquirir material, etc. Cada año, en el día del Refugiado, el Emigrante y el Itinerante, el Obispo Tani prepara un mensaje que se envía a todas las iglesias católicas y órdenes religiosas, y se hace una colecta: la mitad va a la Comisión nacional y la otra mitad a la Comisión diocesana. Los responsables diocesanos del AM pueden solicitar apoyo económico a su propia diócesis.

11. Tengo también el privilegio de realizar una **actividad de tipo ecuménico** con los anglicanos y los metodistas, y antes lo hacía con la misión alemana.

12. Es un honor **trabajar con los marinos**.

a. El 80% de los marinos que pasan por el Japón son originarios de **Asia Suroriental**. De éstos, un 30%, aproximadamente, son filipinos, siguen, en orden, chinos y europeos. Los marinos japoneses en plena actividad son un poco más de 3000.

b. Si conocemos la nacionalidad de los marinos, sabemos a qué religión pertenecen, si la practican. Tengo contactos con muchos **católicos**, en su mayoría filipinos. Incluso entre ellos, la situación está cambiando: ha comenzado la secularización, los grupos fundamentalistas aumentan, etc. Los filipinos son los que solicitan el 99% de las misas a bordo. Las tripulaciones piden siempre menos la misa a bordo,  $\frac{1}{4}$  respecto a hace 20 años. Los marinos de países tradicionalmente católicos nunca me han hecho esa petición. No se trata sólo de un problema de idioma.

c. Tengo la oportunidad de encontrarme con muchos marinos de otras confesiones cristianas. Es muy interesante saber en qué creen, cómo celebran y cómo oran. A veces

llegamos a entendernos y a comunicarnos profundamente. El **Ecumenismo** forma parte del AM.

d. Tengo muchos contactos con marinos de otras creencias, como el budismo, el sintoísmo, el Islam, etc. E igualmente con personas formadas en el comunismo y en el socialismo. Es una ocasión para escuchar sus ideas, para aprender lo que tienen de bueno. En el Japón, sólo el 1% de la población es cristiana y el 0,3% es católica. Es una realidad en toda Asia. Es un diálogo **entre creencias o interreligioso**, con encuentros no oficiales.

13. Es un privilegio, igualmente, estar en contacto con los agentes portuarios, las autoridades, los estibadores, los vigilantes, el sindicato de marinos japoneses, el ITF, etc. **Mi presencia entre la gente del puerto** es una parte muy importante de mi vocación misionera de sacerdote.

a. Son **muy pocos los cristianos** entre la gente del puerto.

b. **La gente del puerto no nos conoce**. Por eso le es difícil comprender el tipo de servicios que ofrecemos a los marinos. Con frecuencia considera que los visitantes de los barcos están tratando de hacer proselitismo.

14. En calidad de sacerdote, tengo la posibilidad de **comunicar mis experiencias**, y la realidad del mundo externo, a la 'gente de Iglesia', en reuniones con sacerdotes y en otras ocasiones. Pero son pocos los que tienen la oportunidad de comunicar sus experiencias y sus preocupaciones por los marinos. El desafío consiste en buscar la oportunidad para que lo puedan hacer.

Muchas personas – incluso yo mismo – comprometidas en este trabajo misionero, podemos decir que nos ha transformado. La visita a los marinos a bordo nos da la posibilidad de conocer personas de distintas nacionalidades, religiones y creencias. Pasamos bastante tiempo con ellas, escuchándolas hablar libremente de su fe, de sus problemas familiares, de sus condiciones de trabajo, etc. Con todo el respeto, a veces podemos hablarles de nuestra fe. Estamos con ellas, en su lugar de trabajo y de vida. El Espíritu Santo trabaja a través de nosotros en favor de los marinos y también a través de los marinos en favor de los sacerdotes y los demás visitantes de los barcos, y de la comunidad eclesial.

Soy uno de los pocos Capellanes que gozan de este privilegio. Creo que podemos dar a más personas esta misma oportunidad; a más personas en el Japón, donde se cuenta con más de 200 puertos, de los cuales 105 tienen una iglesia católica cercana; a más personas en Asia, donde esta pastoral debe tener un color especial; a todas las otras partes del mundo que serán visitadas por siempre más numerosos marinos asiáticos. Asia se está volviendo el centro del mundo. ¿Estarán presentes la Iglesia y el Evangelio en el momento adecuado? Lo espero.

Gracias por su atención.